

LA IDEA

Sr. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

Suscripción. (Un año..... 4 pesetas.
Un trimestre..... 1 id.
Un mes..... 0'35 id.
Número suelto corriente 0,10; atrasado 0,20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado.
No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
De los trabajos suscritos responden los firmantes.
Toda la correspondencia al director, D. Magdaleno de Castro.

DISTRITO ELECTORAL DE TOLEDO
CANDIDATURA REPUBLICANA
Para Diputado á Cortes
D. Perfecto Díaz y Alonso

EN GUARDIA

Republicanos y hombres independientes, de Toledo, hay que estar alerta.

En verdad, que pocas luchas electorales, han ofrecido, como la presente, caracteres tan singulares.

Gala hace el Gobierno de sus propósitos de sinceridad. Bien que tales propósitos no alcanzan otra trascendencia que la de una sencilla martingala para sacudirse la plaga impertinente y pegajosa de candidatos adictos. Eso de la sinceridad electoral, no reza con los candidatos de verdadera oposición, republicanos ó no republicanos.

Porque la mentida y gárrula palabrería de la sinceridad gubernamental aparece en los apartados y murmurantes rincones provincianos, transformada en indicios de bravuconería y propósitos descarados de corrupción.

En aquellas esferas, en aquellos círculos—que son varios—en que se mueven individuos conocidamente adictos á dos determinadas personalidades de Toledo, se susurra, se habla con mal disimuladas reticentes vaguedades de no sé qué proyectos de procedimiento para derrotar á los republicanos absolutamente en toda la línea, y sea como sea.

Nos recuerdan estos días, «aquellos» otros llenos de agitación en que mandaba en Toledo «aquel» celebrísimo gobernador del rey. Hoy, como entonces, se fantasea bravamente. Van á hacer y á acontecer. Se fantasea por sport. Bien que de este sport, todavía no hacemos partícipe al gobernador de la provincia.

Aunque parezca increíble, se habla ya por alguien, hasta de la detención de republicanos significados; se habla de listas..... ¡Ya se ve en qué manos está el panderol! En aquellas mismas manos, que á fuerza de zarandear el nombre y la persona del Sr. Coello, le llevaron al ridículo, pero no estuvieron á su lado cuando una compacta masa popular, junto á la Casa Rústica le rodeaba, rugiente y amenazadora.

Son aquellos mismos Maquiaveles de guardarropía, los que elaboran el *sagacísimo* plan de perdición para los republicanos; los que hablan de humillarnos estrepitosamente, desconcertándonos y hundiéndonos para siempre.

Y no es este su principal objeto. Esa comandita liberalesca—nueva aunque há ya tiempo que venía preparándose,—se propone algo más. Se propone demostrar que en Toledo posee un arraigo, una fuerza avasalladora, un empuje incontrastable. Y necesitan, claro es, que «su» candidato obtenga una lucida, una nutridísima votación, que sea para ellos una anotación de mérito en su hoja de servicios caciquiles,

una gloria. Una gloria debida..... bastante más aún que á la protección del Gobierno y el gobernador, al..... bolsillo del mismo candidato. Y hé aquí el más importante agente electoral con que cuentan esos caciquistas trasnochados, santones sin pedestal de un culto que ya pasó.
Allá veremos.

.....
Pero nos faltan cuatro palabras para terminar.
Jamás ha entrado en nuestros planes, ni ha sido de nuestra inclinación el alarde y menos el desplante. No han entrado, ni entran. Del desplante á la firmeza, media larga distancia.

Con firmeza absoluta estamos dispuestos á hacer respetar nuestro derecho, á velar por el cumplimiento de la ley, por la pureza del sufragio, á evitar el soborno, la corrupción envilecedora, de la compra del voto. Nuestro derecho y nuestra dignidad: hé aquí el secreto de nuestra fuerza.

Y no es posible negarlo. El dinero y la estaca son igualmente reprobables. Pero se contrarrestan, se complementan en cierto modo. Son como el imán y el acero. Lo uno llama lo otro. ¿Que tras lo otro puede venir?.....

Por nosotros no vendrá nada. De nuestra parte no partirá provocación alguna. Pero estrechados á ello iremos adonde y como nos obligue la presión de fuerza..... aunque de ningún modo á la estúpida violencia colectiva que se deja fusilar en montón, violencia sin represalias que permite reirse de la fiesta á los verdaderos autores. No se reirán impunemente.

A nosotros, sí. A nosotros nos importa muchísimo evitar un día de luto á Toledo, á nuestros convecinos, á nuestros amigos, á nuestros hermanos. Pero no nos extraña que nada le importe al caciquismo; á éste lo que le importa es continuar perdiendo á España, seguir envileciendo, comprando las conciencias y los votos, por cuatro cuartos, como si fueran manadas de borregos estúpidos. A los caciques lo que les interesa es el triunfo, porque el triunfo es para ellos el galardón inmediato, el afirmarse en la posesión del cacicazgo: el éxito, el triunfo, aunque sea en contra de la razón, de la ley y de la moral, del orden público y la tranquilidad de sus conciudadanos.

También nos importan mucho—¿por qué no hemos de decirlo?—las actitudes y prevenciones enérgicas, inexorables, de autoridades y funcionarios de, que se habla. Nos importan mucho hasta cierto punto.

Pasado ese punto, todas las inexorabilidades nos importan un bledo. ¡Sépanlo!

Como que nos importa un bledo la misma vida. Hay ocasiones verdaderamente dignas de dejar en ellas la vida y lo que vale más aún la libertad.

Contra la omnipotencia del Poder, está el poder sublime de la abnegación, la omnipotencia del sacrificio.
...¡Cara á cara!.....

MAGDALENO DE CASTRO.

VANO ENSUEÑO

Montero Ríos ha tenido una frase heroica. No le asusta á él la perspectiva de perder las elecciones. Estimaríalo grande, insigne honor. Juzgaríalo el mayor de los servicios que cabe prestar á esta nación desventurada.

Y á fe que dice verdad Su Excelencia. El gobierno que en España, por respeto á la ley, se resignara á ser derrotado en unas elecciones generales abriría una era nueva en nuestra vida política social. De su paso por el poder dataría el nacimiento en España del régimen parlamentario. Él podría blasonar de haber iniciado la revolución desde arriba. Por él alborearía en el cielo de la patria el día de la libertad y del derecho.

Desgraciadamente no es cosa llana tal empeño. Perder en España unas elecciones generales de diputados es empresa peliaguda. Nuestro cuerpo electoral se parece á ciertas virtudes en que es más difícil respetarlo que rendirlo. La ignorancia, la indiferencia, el desuso del derecho, hacen á la gran masa de nuestro pueblo más apta para la servidumbre que no para la libertad. ¿Será por eso por lo que Montero, profundo conocedor de nuestra psicología, no teme entregarse en brazos de la sinceridad? ¡Oh, negra suspicacia, maldita hija del desengaño! ¿Por qué no hemos de pensar que el gran canonista, cansado de sus marrullerías, arrepentido de sus caciquismos, aspira con noble ambición, ya en las postrimerias de su larga vida, á dejar de sí en la patria historia grato é impercedero recuerdo?

Pudiéramos nosotros creerlo; los caciques no lo crearán. Hay almas para las cuales todo lo digno y generoso es inverosímil. ¡Además se ha mentido tanto! A todas las protestas de sinceridad responderían esos Maquiaveles de aldea con su burlona sonrisa de estúpida marrullería. ¡Unas elecciones sinceras! Sí, sí, como todas. Tales cosas se dicen siempre; no faltaba más. Hacerlas, eso no. En toda su larga vida de palurdos socarrones, jamás vieron ellos que estas ofertas se cumplieran. ¿Iremos ahora á hacer uso y mundo nuevos? ¡Medrado estaría el cacique si tal sucediese! Privarle á él del tráfico de conciencias y de votos es quitarle al mercader la mercancía. ¿Qué sería de él el día en que no pudiera amenazar al gobernador, destituir al alcalde, suspender al Ayuntamiento, hacer cambiar de aires al juez, imponerse al médico, aterrar al maestro y disponer libremente de las credenciales y mercedes de su distrito caciquil?

Es el fatal destino de todos los despotismos. Siempre fué esclava la tiranía. Todo poder que oprime es sirvo de sus instrumentos de opresión. El imperio de los pretorianos, los genizaros, los mameluços da testimonio de esta verdad. Si, conforme á la expresión de Lamarck, la función hace el órgano, éste, una vez formado determina la función. Tanto ó más que la afición misma contribuye á sostener la fiesta de toros, el interés de empresarios, ganaderos, contratistas, espadas, banderilleros, picadores, peones y monos sabios. El caciquismo representa una gran suma de interés.

Considérese cuál no sería su resistencia á la sinceridad electoral. Mientras la fiereza no pasa de los labios, todo va bien. Si el cacique se percatara de que la cosa iba de veras tengo para mí que el más sincero y leal de los gobiernos se vería gratificado por los suyos, quieran que no, con la más falsa, ficticia y apócrifa de las mayorías.

Luego está el partido. Esa masa de hombres asociados con la mira de turnar en el poder, representa también un sinnúmero de intereses, de pretensiones, de esperanzas. Para ellos la oposición significa la peregrina-